

Número 36 julio 2006

campaña mundial contra Coca-Cola

el compromiso de CGT

Durante el pasado XV Congreso Confederal de CGT celebrado en Valencia se aprobó una resolución presentada por dos sindicatos de Zaragoza para manifestar el apoyo de nuestra organización a la campaña lanzada a nivel internacional contra la empresa Coca-Cola por el sindicato SINALTRAINAL (Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria de la Alimentación) desde Colombia. Este llamado a la solidaridad se inició el 22 de Julio de 2003 con el lema "**No consumo Coca-Cola, no financio la muerte**".

La campaña, extendida a decenas países en todos los continentes, reivindica el respeto a los derechos de los trabajadores y trabajadoras afectadas por la política criminal de la multinacional y denuncia la situación de violencia institucional e impunidad que se vive en Colombia y afecta a todo el tejido social.

Colombia: la guerra contra nuestros compañeros y compañeras "Militares, paramilitares y socios multinacionales"

Aunque desde la primera colonización hasta hoy las estrategias de explotación y expolio han podido cambiar de forma y responsables, los objetivos imperialistas del capitalismo se mantienen intactos y sus consecuencias se hacen más y más graves.

Actualmente podemos hablar de una agresión ejecutada por parte de las multinacionales económicas, políticas y militares. Es decir: un número de empresas, estados y ejércitos del "mundo que se autoproclama desarrollado" son culpables del expolio de enormes riquezas naturales y del exterminio de tantos pueblos y culturas.

En respuesta a la barbarie, Latinoamérica lucha cada día por su emancipación real. Sus pueblos se levantan contra un enemigo que necesita cada vez de más violencia para mantenerlos a raya y nosotros, desde aquí, no podemos ser silenciosos beneficiarios del saqueo y del crimen.

Colombia se ha convertido en paradigma del uso extremo de la violencia para imponer la mundialización neoliberal. Mientras la imagen que se nos vende acá gira en torno a los tópicos distorsionados de la coca y el terrorismo, lo que se cuece allá es una guerra de las élites corruptas contra el pueblo. Colombia es un laboratorio desde el que puede comprenderse mejor esta Cuarta Guerra Mundial: la del neoliberalismo contra la vida.

... porque es una tierra riquísima en recursos… pero uno de cada cinco colombianos vive en la indigencia y el 70% vive por debajo de la línea de pobreza.

... porque se supone que vive en democracia… pero ejército y paramilitares cometen 5.000 asesinatos políticos al año.

... porque el terrorismo de estado ha asesinado a 4000 compañeros sindicalistas en 18 años y "nuestras" multinacionales son beneficiarias de ese genocidio (algunas: Endesa, Repsol, Gas Natural, Iberdrola, Sanitas, Aguas de Barcelona, Aguas de Bilbao, BBVA, BSCH…).

Der Ball ist rund.

(El balón es redondo).



… porque con miles de desapariciones y con casi 4 millones de desplazamientos forzosos, el teatro de operaciones de guerra abarca todas las regiones.

... porque los gobiernos del "eje del bien" llaman "progreso" a este negocio criminal.

... porque se nos quiere hacer clientes de este negocio antes que hermanos de esa población.

... porque solidarizarnos con ella significa entender la lucha en nuestro aquí y ahora.

El Estado colombiano es un vergonzoso ejemplo de complicidad con las transnacionales, muy parecido al gobierno español pero en un escenario diferente. No ha investigado, juzgado ni sancionado a los causantes del horror que vive este pueblo pero, por el contrario, sigue concediendo garantías mediante las reformas laborales, la privatización de empresas públicas o la creación de zonas de total indefensión legal ("paraísos empresariales") para que éstas continúen ejecutando con plena impunidad sus políticas de terror y hambre. Lo dicho, igualito que hace el gobierno español, con la diferencia que las empresas son extranjeras (muchas de ellas españolas) y los compañeros muertos son colombianos, pero la "seguridad jurídica" que pretenden Zapatero y Juan Carlos I es sólo la de las multinacionales españolas, no la de los trabajadores amenazados de muerte.







Edita: Comisión Confederal Contra la Precariedad. (CGT)
Aporta el texto: Grupo CGT solidaridad Colombia
imágenes: www.killercoke.org
http://www.rojoynegro.info

Lo que ocurre en Colombia es un genocidio contra todo el movimiento social: campesinos, comunidades negras, pueblos indígenas y demás sectores populares, defensores de derechos humanos, organizaciones cooperativas,... y sindicatos.

4.000 dirigentes sindicales han sido asesinados en la historia de la Central Unitaria de Trabajadores y la media anual de sindicalistas asesinados ronda los 100. Aunque el presidente colombiano dice que todo va mejor porque se reduce el número de asesinados, lo que realmente se reduce es el número de sindicalistas vivos.

Fruto de esta política de terror, en los últimos 10 años SINALTRAINAL ha visto caer su número de afiliados de 5.400 a 2.300.

Ante este trágico panorama no podemos olvidar lo más importante: el modelo que los poderes transnacionales quieren seguir aplicando a sangre y fuego es el mismo aquí -en Europa- y allí en –Latinoamérica-, aunque con diferentes métodos según el grado de resistencia que ofrezca el pueblo. Flexibilización, reestructuración, deslocalización, pérdida de derechos y garantías, desintegración de cualquier alternativa organizada de izquierda,... ¿os suena de algo? La diferencia está en el método: aquí, consumismo desmovilizador; allí, balas.

Nuestras luchas necesitan encontrarse para reforzarse y no olvidar jamás quién es el agresor y quién es el compañero.

El glorioso ejemplo de Coca-Cola en Colombia y en el Mundo "¡Coca-Cola asesina!"

En Coca-Cola encontramos obscenos ejemplos del abuso neoliberal, de la voracidad de sus empresas transnacionales, de los procesos de ajuste estructural, de la complicidad de élites políticas fascistas, de las dramáticas consecuencias que todo ello acarrea para millones de personas y, sobretodo, de las reformas laborales que afectan a los derechos de los trabajadores. Quizá os suene de algo: congelar salarios; eliminar sindicatos y convenios colectivos; eliminar prestaciones sociales; despedir a trabajadores antiguos y subcontratar; eliminar jubilaciones y pensiones; eliminar el reparto de utilidades; eliminar la contratación fija; apropiarse de los ahorros de los trabajadores secuestrándolos en los bancos para beneficio de los mismos bancos; disminuir gastos en seguridad del trabajador; recurrir a despidos masivos; extorsionar a los trabajadores; exigir horas extras no remuneradas; amenazar con el despido; transportar personal armado con sus propios camiones; permitir a los paramilitares la ocupación y "gestión" de una planta embotelladora durante semanas; asesinar a sus sindicalistas durante el período de negociación e incluso dentro de la propia planta embotelladora (tal fue el caso de Isidro Gil, el 5 diciembre 1996). Éstas son, entre otras, muchas de las agresiones directas que Coca-Cola comete contra los trabajadores.

Desde hace muchos años, Coca-Cola ha estigmatizado a los sindicalistas para justificar la persecución y represión, represaliando la protesta social y boicoteando la libertad de pensamiento, de opinión y de sindicalización para aterrorizar a los trabajadores y deshacer sus organizaciones. Ha denunciado a los sindicalistas por injuria y calumnia, por terrorismo y rebelión, por sabotaje, por daño en bien ajeno o por hurto... En todos estos procesos los jueces han dado la razón a SINALTRAINAL, pero algunos de los implicados han tenido que permanecer en la cárcel meses y años hasta que se ha demostrado su inocencia. Estas acusaciones han servido a los paramilitares para señalar a sus víctimas y ejecutar amenazas de muerte, asesinatos y atentados.

Tras las Audiencias Públicas que SINALTRAINAL promovió al inicio de la Campaña se han resuelto como imputaciones algunos de los siguientes hechos:

-Que Coca-Cola se benefició de los asesinatos, encarcelamientos, destierros, secuestros, amenazas de muerte, despidos,... en sus plantas de Colombia, Guatemala, Perú, Brasil, Estados Unidos, Venezuela, Palestina, Turquía, Irán,...

-Que Coca-cola roba el agua o la compra a los gobiernos a precios menores que los dispuestos para la población, la contamina y la vende en lugares donde no hay sustitutivo. Durante el año 2000, en Chiapas, tras privatizar el agua de la reserva ecológica del Cerro Huitepec, Coca-Cola distribuyó agua con dos veces el valor de plomo permitido por las autoridades sanitarias.

-Que Coca-Cola contaminó en el año 2003 grandes superficies agrícolas en la India con productos químicos altamente tóxicos y en parte cancerígenos, como el plomo y el cadmio, y su exagerado consumo de agua agotó pozos y provocó una sequía con consecuencias catastróficas para la agricultura local.

-Que el Parlamento Indio prohibió la venta de Coca Cola en sus instalaciones por incluir DDT entre sus ingredientes y la compañía ha sido multada en Kerala con 3 millones de dólares por evasión fiscal.

-Que también en la India, Coca-Cola ha distribuido su desecho tóxico como "fertilizante" a los campesinos y ha vendido bebidas con pesticidas (algunas veces con niveles 30 veces más altos que lo permitido por las normas de EEUU).



-Que mientras los campesinos latinoamericanos son asesinados por culpa del milenario cultivo de coca, Coca-Cola goza de un derecho particular para su uso.

-Que en África, Coca-Cola se enfrenta también a demandas por no dar prestaciones médicas a sus empleadas con VIH Sida.

-Que en 2002 sus prácticas de explotación infantil fueron fotografiadas en Pakistán. Coca-Cola utilizó niños para coser balones de fútbol promocionales en Sialkot. En 2004 vuelve a usar niños para cortar caña de azúcar en El Salvador, durante jornadas de hasta nueve horas de machete bajo un sol abrasador y sin cobertura sanitaria.

-Que Coca-Cola discrimina a sus trabajadores y trabajadoras negras (el 8 de agosto de 2001 Coca-Cola fue condenada a pagar 192,5 millones de dólares en Estados Unidos por discriminación racial. Fue el mayor caso en la historia de EEUU).

-Que entre 1999 y 2000, Coca-Cola fue sancionada 10 veces en Atlanta (EEUU), debido a sus condiciones insalubres y a graves escapes químicos, por el Organismo de Seguridad y Salud Laboral.

-Que Coca-Cola financió con 610.000 dólares la campaña electoral de George Bush JR.

-Que en 2003 sus beneficios ascendieron a 21.044 millones de dólares, la mitad del gasto calculado por la ONU para garantizar la educación básica a todos los niños del mundo.

Coca-Cola está demandada por varias de estas actuaciones ante la Corte Penal de EEUU.

SINALTRAINAL y la represión sindical "¿Por qué nos asesinan, si somos la esperanza de América Latina?"







SINALTRAINAL es la organización sindical formada por trabajadores de la industria de los alimentos en Colombia. Fundada en 1.982 por trabajadores de las empresas de la multinacional Nestlé, trabaja para la defensa de los derechos y reivindicaciones de los obreros de un sector especialmente golpeado por la política neoliberal de eliminación de organizaciones sociales y sindicales.

SINALTRAINAL es "una organización de hombres y mujeres que luchan, junto al pueblo y a través de una propuesta política, por la solución al problema agroalimentario, por la construcción de un movimiento contra el hambre y por la seguridad y la soberanía alimentaria, como aporte a la construcción de un país donde brille la paz con justicia social".

Los trabajadores de otras empresas transnacionales (Coca-Cola, Kraft, Unilever, Nabisco Royal, etc.) y de monopolios nacionales también se sumaron al trabajo en este proyecto, sinónimo de esperanza, continuidad en la lucha y construcción de bienestar, democracia y poder para el pueblo.

El 22 de Julio de 1986 fue asesinado Héctor Daniel Useche Berón, trabajador de Nestlé y dirigente de SINALTRAINAL. Desde entonces, el terror ha sido la principal arma que han esgrimido las transnacionales de la alimentación en colaboración con el Estado colombiano con el propósito de intimidar y destruir el sindicato. 20 compañeros más han sido asesinados y SINALTRAINAL ha visto reducida a la mitad su cifra de afiliados en la última década.

Todos ellos son culpables de luchar por un mundo más justo desde su condición de sindicalistas. Muchos más se han visto forzados a desplazarse a otras regiones por el peligro que corrían sus vidas. Un buen número de trabajadores ha sido encarcelado con acusaciones falsas y decenas han sido amenazados de muerte por defender su organización y sus conquistas. Los despedidos son miles y la legislación colombiana les prohíbe seguir perteneciendo al sindicato si no están empleados.

Nosotras y nosotros… ¿dónde estamos?

¿Cuál es nuestro papel?

La realidad a que nos enfrentamos en una y otra parte del planeta queda clara:

- La ambición insaciable de las transnacionales es culpable de la miseria y la precariedad laboral en todo el mundo. Existe en la gran mayoría del planeta una violación estructural de los derechos humanos. Por eso en Colombia el estado acusa, persigue, encarcela y asesina defensores de derechos humanos.

- Los gobiernos dependientes como el colombiano no asumen ningún compromiso con el respeto a los derechos laborales, económicos, sociales, culturales y políticos, pues quedan dócilmente sometidos a los intereses de las transnacionales beneficiadas por las decisiones políticas y económicas, los crímenes y la impunidad.

- Sólo la solidaridad internacional y la lucha unitaria contra el poder de las transnacionales pueden generar la presión necesaria para detener el terror y la masacre laboral en países como Colombia. Por eso la difusión de esta campaña pretende la sensibilización acerca del problema que vive Colombia tomando el caso de la Coca-Cola como referente desde el que comenzar a entender la situación.

La Campaña Mundial contra Coca-Cola insiste en la importancia del consumo responsable y en la posibilidad real de alzar nuestra voz mediante la actividad más importante en nuestro existir, aquí y ahora: el maldito consumismo y la manipulación publicitaria de nuestras vidas. Aquí podemos elegir entre consumir o no una chuchería -que encima es perjudicial para la salud- y mientras tanto, allí, Mister Chuchería esclaviza, amenaza y mata trabajadores. Una discusión superficial puede ocultar gravísimas políticas de violación de los derechos en muchas zonas del planeta.

Por eso desde nuestra organización tenemos la obligación de dedicar dos minutos a reflexionar sobre realidades como esta; realidades que combinan violencia y despreocupación en una receta mortal. Realidades brutales aquí, regímenes violentos allí.

Acercar las situaciones de lugares tan lejanos, comprender su relación y actuar en consecuencia son los ingredientes verdaderos de la solidaridad: La Campaña Mundial contra Coca-Cola denuncia los atropellos de la multinacional contra los derechos de l@s trabajador@s, contra el medio ambiente, contra la salud, contra las culturas y contra la vida de las personas en Colombia y en el resto del mundo. No puede ser una campaña corporativa por muy grave que sea el caso de SINALTRAINAL: todo un ejemplo de nuestros compañeros. Desde aquí no nos queda otra alternativa que comprender su lucha, reconocerla también como nuestra y trabajar en una dirección que sólo es válida si es común. Multiplicar nuestra lucha aquí y ahora.

Por eso, desde el Equipo de Trabajo Internacional CGT-Colombia, reclamamos el compromiso internacionalista como una de las condiciones necesarias para avanzar en la transformación social que persigue nuestra organización.

Cómo? ¿Cuándo? ¿Dónde?

Según el acuerdo confederal del pasado XV Congreso debemos aprovechar la potencialidad estructural de nuestra organización para:

-Denunciar la política represiva utilizada por Coca-Cola y la impunidad en la que permanece.

-Instar a la dirección mundial de la empresa Coca-Cola en Atlanta a cambiar su política y a respetar los derechos de los trabajadores y de las comunidades.

-Apoyar la propuesta de Reparación Integral entregada a Coca-Cola por las Comunidades participantes en las sesiones de Atlanta, Bruselas y Bogotá.

-Apoyar la "Campaña Internacional de No Consumo" lanzada el 22 de Julio de 2003, y que se mantiene activa y se amplía en decenas de países.

Para todo eso, el equipo de trabajo internacional de CGT-Colombia ha elaborado en Zaragoza una serie de materiales que serán distribuidos a las federaciones locales para que la campaña pueda ser desarrollada. Éstos consisten en hojas de adhesión a la campaña y comunicación del apoyo a SINALTRAINAL para las secciones sindicales, sindicatos de rama y/o confederaciones territoriales; un video informativo; un dossier informativo en formato papel; carteles, pegatinas, panfletos, camisetas, marcapáginas,…

Además del compromiso personal adquirido por cada afiliado y de la rúbrica a las hojas de adhesión, se sugiere que aquellas secciones que sean capaces de poner en cuestión el consumo a través de expendedoras de Coca-Cola en las empresas, lo hagan a través del Comité y extendiendo a éste la propuesta de denuncia para solicitando a la empresa la retirada de máquinas de Coca-Cola hasta que la multinacional se comprometa a respetar los derechos humanos y los derechos sindicales de los trabajadores y trabajadoras en Colombia.







Toda la difusión que podamos dar a la campaña informando y denunciando las actuaciones de la transnacional contribuirán a la reflexión de la población acerca de cuáles son sus hábitos de consumo y quién se beneficia de ello. La campaña no tiene por qué quedar limitada al ámbito de nuestros centros de trabajo o a nuestros hogares, sino que también puede intentar abordar edificios públicos, administraciones, escuelas, centros de salud, universidades, bares… y un largo etcétera.

A punto de cumplir tres años, la campaña va

La Campaña Mundial contra Coca-Cola se ha venido fortaleciendo con la potencia que genera la unión de un sinnúmero de colectivos y organizaciones del planeta.

Muchas organizaciones sociales, defensoras de derechos humanos, colectivos de base y miles de hombres y mujeres conscientes de la difícil situación que atraviesan los trabajadores de esta multinacional en Colombia, se han sumado a este torrente de dignidad que exige de la corporación estadounidense Verdad, Justicia y Reparación Integral por los crímenes cometidos en su beneficio; que respete los derechos humanos y que no contamine más el planeta con los desechos de sus plantas de producción y con sus falsos lemas de democracia y libertad.

Miles de actos públicos, movilizaciones, concentraciones, foros y conferencias realizadas en muchos rincones del planeta han desvelado ante la comunidad internacional los horrores cometidos por y en beneficio de Coca Cola, no sólo contra sus trabajadores sino también contra las comunidades en Colombia y en otros países igualmente sojuzgados y empobrecidos. Se ha evidenciado asimismo la impunidad en que el estado mantiene los crímenes que a diario denunciamos.

Con la campaña mundial realizamos un aporte más al fortalecimiento de las luchas de resistencia popular en Colombia.

Los apoyos recogidos en tantas partes del mundo han favorecido la globalización de las luchas, de los sueños y de las esperanzas.

Y lo que es más importante aún: la solidaridad internacional ha contribuido a mantener viva la organización sindical, ayudando a nuestros compañeros y compañeras colombianas a seguir trabajando en la exigibilidad del respeto a los derechos y a la vida.

Más de 100 escuelas y universidades norteamericanas han suspendido la venta de Coca-Cola a sus alumnos, así como en Irlanda y el Reino Unido, donde el proceso del veto al consumo de Coca-Cola está en marcha en otros 200 centros. En Italia, centro europeo de la campaña, 250 municipios, escuelas, universidades y oficinas públicas han retirado la Coca-Cola de sus instalaciones.

Los sindicatos que apoyan la campaña en Europa y América representan a decenas de millones de trabajadores. Entre ellos, Verdi y el Sindicato del Metal en Alemania; American Postal Workers, la Federación de Profesores de California, el Service Employees International Union, Communication Workers of America y la Federación de Profesores en EEUU; UNISON en Gran Bretaña; Nipsa, la Organización de profesores INTO y el Sindicato de profesores TUI en Irlanda; la CNT francesa; COBAS en Italia;…

Pero no se ha conseguido que Coca Cola mitigue el dolor de las víctimas y entregue a los responsables de los crímenes para que sean juzgados y condenados. La transnacional ha respondido a la campaña con nuevos atentados, con ofensivas de desprestigio internacional, con postizos actos de caridad y con mensajes inmorales para destruir nuestros anhelos de justicia.



El segundo año de la fase de exigibilidad se inició el 22 de julio de 2004, con manifestaciones, protestas y actos de solidaridad en todo el mundo. Cabe destacar las celebradas en Gran Bretaña, EEUU, Irlanda, Estado español, Italia, Alemania y Colombia entre muchas otras.

Los países donde existen colectivos y organizaciones que apoyan la campaña son Estados Unidos, Venezuela, Cuba, Brasil, Australia, Estado Español, Suiza, Francia, Gran Bretaña, Irlanda, Argentina, Bolivia, Ecuador, Perú, Guatemala, México, Italia, Bélgica, Canadá, Turquía, India, Irak, Palestina y Colombia entre otros. En Alemania ya arrancó la actividad de la campaña con motivo del campeonato mundial de fútbol de 2006.

Y en Italia, gracias al trabajo de nuestros compañeros de Reboc –Rete Boicottaggio Coca-Cola–, la antorcha olímpica sufrió mil y un "accidentes" hasta llegar a la Olimpiada de invierno de Turín en viaje patrocinado por Coca-Cola.





Yo no puedo decir que quiero cambiar el mundo, que quiero cambiar el modelo, que quiero construir el otro mundo que es posible, cuando todos los días consumo y consumo productos de las multinacionales. Y con ese consumo estoy re-alimentando esa economía de multinacionales, que es un modelo destructor. Hay que ser muy consecuentes con el discurso y con la práctica (Edgar Páez, Área Internacional de Sinaltrainal).



todas las imágenes tomadas de http://www.killercoke.org

